

UNE HISTORIA DE FAMILIA



UNION BANCAIRE PRIVÉE

Union Bancaire Privée (UBP) es uno de los bancos privados más grandes del mundo cuyo principal accionista es una familia, pero lo que en realidad lo convierte en un banco de excepción es su cultura de empresa, en la que se mezclan íntimamente tradición y modernidad. Si bien es cierto que su creación data de 1969 sus orígenes se remontan hasta el siglo XVII y reposan sobre una larga estirpe de grandes comerciantes y diplomáticos de los que Edgar de Picciotto y sus descendientes son herederos. Hoy en día, los colaboradores de UBP se inspiran cotidianamente de esta alianza sutil de sólidos valores morales y pragmatismo que encarna la familia.

CUATRO SIGLOS DE TRADICIÓN

En la familia de Picciotto, cuyas raíces se remontan hasta el Portugal de los grandes descubrimientos, se aúnan el arte del comercio y de la diplomacia desde hace diez generaciones. Esta tradición, encarnada en una larga estirpe de comerciantes y de cónsules de gran envergadura diplomática, sigue viva en la actualidad, a través especialmente del banco familiar que Edgar de Picciotto fundó en 1969, y que es, al mismo tiempo, consecuencia lógica y culminación natural.

La Ruta de la Seda

La historia de la familia comienza por un desarraigo: en la tesitura de tener que convertirse al cristianismo por imposición real, como numerosas familias judías portuguesas y españolas de finales del siglo XV, los Picciotto deciden abandonar la península ibérica e instalarse en la cuenca mediterránea. En 1630 hay miembros de la familia en Livorno (la Toscana) dedicados al comercio marítimo, pero también en Alepo (Siria), ciudad que en el siglo XVII es todavía una de las etapas insoslayables de la Ruta de la Seda. Uno de ellos hace fortuna en esa época importando artículos europeos y exportando hacia el Viejo Continente dátiles iraquíes, moca de Arabia, almáciga de Chios, perlas finas del mar Rojo e incluso plumas de avestruz procedentes de África. La red comercial crece y se fortalece y los Picciotto se convierten en una familia influyente en la región.



Acta por la que Raffaele de Picciotto dona ocho caballos árabes a la cuadra de su Majestad Imperial y Real Apostólica de Austria, el 25 de noviembre de 1805.

Dinastía de cónsules

En Alepo, la familia ha sabido ganarse la estima y el respeto generales. En 1784, cuando florecen aquí y allá las representaciones consulares, los Habsburgo eligen a Raffaele Picciotto para representar los intereses austriacos en la región. Nombrado Cónsul General, recibirá el título de caballero, y desde entonces precederá a su apellido el «de» nobiliario. Sus descendientes seguirán sus pasos y desarrollarán brillantes carreras diplomáticas como representantes no solo del Imperio austrohúngaro, sino de más de cuarenta Estados, entre ellos la Toscana, Dinamarca, Suecia, Noruega, Prusia, Bélgica, los Países Bajos, Rusia, España y Estados Unidos.

Con la apertura del canal de Suez y las conquistas coloniales del siglo XIX, el prestigio de Alepo irá menguando paulatinamente hasta desaparecer. La familia decide entonces trasladar su actividad comercial a Beirut, una ciudad prometedora en la que posee varios almacenes cercanos al puerto. Para la familia de Picciotto, se trata de un nuevo comienzo, que coincide con el final de una dinastía consultar con más de un siglo de antigüedad.



Vista de Beirut desde
el pueblo de Harissa



Edgar de Picciotto
Fundador de UBP

DE LA DIPLOMACIA AL MUNDO DE LAS FINANZAS

El talento para los negocios y la diplomacia fueron los dos pilares sobre los que se asentó la prosperidad de la familia de Picciotto. Gracias a este inestimable legado, Edgar de Picciotto pudo tejer una sólida red de contactos. Además, la historia familiar alimentó una reflexión larga y fructífera.

«La ética es la piedra angular de los valores de la familia; siempre ha guiado y sigue guiando cada una de nuestras acciones.»

Herederero de una tradición

Nacido en Líbano el 4 de octubre de 1929, Edgar de Picciotto y sus dos hermanos se criaron en un entorno en que rigor y disciplina iban de la mano. Esta educación estricta hace que el sentido ético esté siempre en el centro de su vida personal y profesional. Su infancia está además marcada por los debates familiares en torno al comercio y los negocios, lo que desarrolla en él la capacidad de asumir riesgos calculados y de invertir en nuevos campos.

Visión para las finanzas

Edgar de Picciotto se instala en Suiza en 1954, al acabar sus estudios. Su suegro, accionista de varios bancos ginebrinos, lo convence para que explore el mundo de las finanzas y le organiza periodos de prácticas en sociedades de inversión: estas experiencias revelarán su gran talento para los negocios. En esta época descubre la City de Londres, y sobre todo Estados Unidos, donde el modelo de crecimiento a través de fusiones y absorciones atrae particularmente su atención. En 1956, se incorpora a la Société Bancaire de Genève y comienza así una carrera profesional que siempre estará vinculada a la gestión de patrimonio.

Primeros éxitos

Edgar de Picciotto se vuelca en el crecimiento de esta sociedad. Los beneficios son el fruto de este trabajo y se labra con rapidez una sólida reputación en el mundo de las finanzas. Trece años más tarde, la cifra de negocios de este banco alcanzará un nivel excepcional que no ha vuelto a lograrse tras su marcha.

NACE UN BANCO

Tras descubrir el mundo de las finanzas gracias a su suegro, Edgar de Picciotto da muestras rápidamente de poseer un talento innato para los negocios y un manejo de la ingeniería financiera fuera de lo común.

De CBI a UBP

Decidido a fundar su propio banco, en 1969 Edgar de Picciotto crea el CBI (Compagnie de Banque et d'Investissements). Quede como anécdota el que la denominación que deseaba para su sociedad, Union Bancaire Privée (UBP) fue rechazada por el registro mercantil, que la consideró en exceso pretenciosa para una joven sociedad con un capital de ocho millones de francos suizos. Sin desalentarse por ello, el joven empresario logrará finalmente su propósito... dos décadas más tarde. Tras un primer ejercicio, los resultados son ya palpables: un beneficio sustancial y una veintena de colaboradores a su lado. En cincuenta años, el

Banco, que finalmente pasará a llamarse UBP en 1990, nunca ha dejado de crecer y al mismo tiempo, se ha labrado una reputación de respetabilidad y logrado el reconocimiento de sus pares. Traspasados los umbrales de los 100.000 millones de CHF en activos bajo gestión y de los 1.500 colaboradores y con una veintena de oficinas en todo el mundo, en poco más de cincuenta años UBP ha conseguido mucho más que muchos bancos con varios siglos de existencia a sus espaldas.



Cheque de la compra de American Express Bank, el 28 de febrero de 1990



Oficinas de CBI desde 1972, en la Cours des Bastions de Ginebra

Comprender los cambios

En 1973, el presidente Nixon anuncia el fin de la convertibilidad en oro del dólar americano. Edgar de Picciotto convierte inmediatamente el capital del banco en este metal y cambia todos los dólares americanos por francos suizos. Siete años más tarde, el billete verde se ha depreciado un 50% y la onza de oro ha pasado de 70 a 800 dólares. Gracias a esta decisiva apuesta, su nombre quedará vinculado durante largos años al mercado del oro. En la misma época y tras una estancia en Estados Unidos, Edgar de Picciotto intuye el inmenso potencial que entrañan los hedge fund. Es uno de los primeros en Europa en estar convencido de que trabajar con profesionales independientes y emplear técnicas de gestión alternativa es una verdadera baza de éxito. Treinta años más tarde, la sociedad sabrá sacar provecho de esta decisión y se convertirá en líder en el ámbito de la selección de estos productos.



Oficinas en el número 8 de la Place Camoletti,
en Ginebra

La absorción: un modelo de crecimiento

Desde el principio, Edgar de Picciotto sabe que el Banco tiene que alcanzar un tamaño crítico y que para ello hay dos opciones: crecer por sí mismo o adquirir una sociedad de envergadura importante. Su decisión ya la conocemos: tras una primera serie de compras, la adquisición en 1990 de American Express Bank hará que el tamaño de su empresa se multiplique por cuatro. La operación asciende a 1.200 millones de francos suizos y se trata entonces de la mayor operación bancaria llevada a cabo en Suiza. En todos estos años, el Banco ha realizado casi una veintena de compras, entre las que destacan varias notables: la adquisición de DBTC en 2002, ABN AMRO en 2011, Lloyds en 2013 y Coutts International en 2015, con la que incrementa su presencia en Asia.



Sede social en los números 96-98 de la rue du Rhône,
en Ginebra

UNA CULTURA QUE SE NUTRE DE CONVICCIONES

Visionario es el adjetivo que a menudo se ha empleado para calificar a Edgar de Picciotto. Ahora bien, en su caso, este rasgo no es simplemente el sentido de la anticipación o la intuición, sino que se basa principalmente en su capacidad de pensar de otra manera. Esta característica forma parte integrante de los métodos de trabajo de UBP y de sus colaboradores: entender los movimientos y las tendencias, forjarse una opinión propia, construir unas convicciones personales sin seguir a ciegas la opinión de consenso y actuar en consecuencia.

Saber anticiparse

El oficio de banquero exige estar perfectamente al tanto de la actualidad económica y financiera: decisiones de los gobiernos, de los bancos centrales, anuncios, fusiones. Saber integrar toda esta información y anticipar sus repercusiones, especialmente en el ámbito de la gestión de patrimonio, exige no solo un gran profesionalismo sino también una buena dosis de creatividad. A esta capacidad de análisis se debe que un banco se diferencie de otros.

Pensar de otra manera

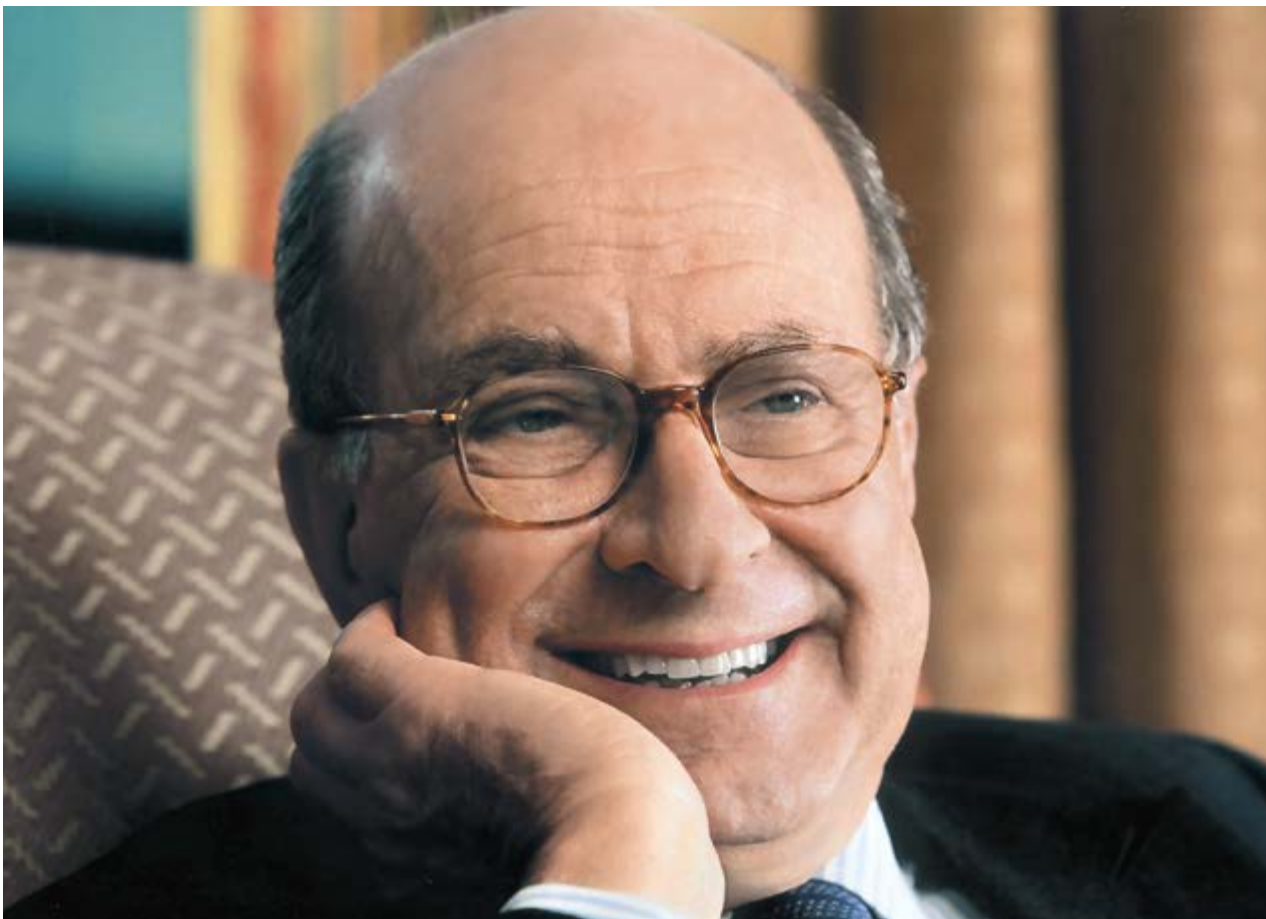
Hoy en día, la dedicación que despliegan los colaboradores de UBP es el reflejo de una cultura de empresa que se inspira en su fundador, que supo inculcar al Banco sus valores y su personalidad. En un periodo de cincuenta años, Edgar de Picciotto logró crear un banco en el que se aúnan la tradición de los valores de la familia con la cultura del rendimiento. Es esta combinación la que hace que UBP sea un banco único en el mundo.

*«La independencia de UBP
no es solo financiera; es
también su forma de pensar,
de pensar de otra manera.»*



Sfera, de Arnaldo Pomodoro,
colección privada

DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN



Edgar de Picciotto
Fundador de UBP

Gobernanza perenne

Edgar de Picciotto siempre consideró la creación de su Banco como un hito, y la idea de su transmisión estuvo presente desde muy pronto.

Como en la época de su creación, UBP pertenece hoy en día a la familia de Picciotto, que ejerce el control a través de la sociedad CBI Holding SA. Custodian este legado Daniel de Picciotto, miembro del Consejo de Administración desde 2010 y Presidente de este desde 2016, Anne Rotman de Picciotto, miembro del Consejo desde 2006 y Guy de Picciotto, Presidente del Comité Ejecutivo desde 1998, responsable de la dirección operativa del Banco.

Así pues, la segunda generación está al frente de la sociedad desde hace casi dos décadas y asegura la continuidad de la gobernanza. Es indudable que UBP puede presumir de transmisión exitosa.

*«La transparencia es un valor
indisociable de la gobernanza
de una sociedad familiar.
Es, ante todo, la garantía
para nuestros clientes de una
visión a largo plazo y de una
gestión que no transige.»*

ESPÍRITU DE CONTINUIDAD



Guy de Picciotto, CEO

Éxito de la transmisión

Guy de Picciotto tenía nueve años cuando su padre creó la sociedad que más tarde se convertiría en UBP. Siempre se ha desenvuelto en este universo financiero, lo que le predispuso para dedicarse a este sector y lo preparó para ello.

Si bien inicialmente se interesó por la innovación y la tecnología, la oportunidad de dirigir UBP y de continuar su expansión era un reto que deseaba asumir. Sin embargo, antes de incorporarse a la empresa familiar en 1988, Guy de Picciotto se curtió en otras empresas, primero en una asesoría suiza y más tarde en Estados Unidos, donde descubrió el universo de la banca de inversión. A continuación trabajó en el Banco durante diez años, donde tuvo la oportunidad de desempeñar distintos puestos. En 1998 asumió la Dirección Ejecutiva. Como CEO y con la ayuda de su hermano Daniel de Picciotto y de su hermana Anne Rotman de Picciotto, a partir de dicho año se ha encargado de adaptar continuamente UBP a su entorno y en particular, a los cambios normativos y tecnológicos.

Visión a largo plazo

Anne Rotman de Picciotto también ha seguido los pasos de su padre. Con anterioridad a su incorporación a UBP en 2002, trabajó cinco años en un banco de inversión de Londres y cursó un MBA. En UBP se ha centrado en el desarrollo de la actividad vinculada a la clientela institucional y a los grandes inversores privados. En 2006 se convirtió en miembro del Consejo de Administración y en la actualidad forma parte del Comité de Auditoría y del Comité de Remuneración de UBP.



Anne Rotman de Picciotto
Miembro del Consejo de Administración

Daniel de Picciotto se incorporó a la empresa familiar en 1985. Ocupó puestos de gran responsabilidad, pues fue responsable de las divisiones de Private Banking y de Asset Management durante numerosos años. En 2010, dejó su cargo de miembro del Comité Ejecutivo para entrar en el Consejo de Administración y formar parte activa de la definición de la estrategia del Banco. En 2016, fue elegido Presidente del Consejo. Marc de Picciotto, el benjamín, ha creado su propia empresa.



Daniel de Picciotto
Presidente del Consejo de Administración

PASIÓN POR LAS FINANZAS

Bajo el impulso de su fundador, el Banco se ha consagrado en exclusiva a la actividad en la que destaca: la gestión de activos para clientes institucionales y particulares. Desde su creación, UBP se ha labrado una sólida reputación de sociedad experta en el ámbito financiero. Sus colaboradores y clientes lo consideran una institución de referencia por su nivel de exigencia, su búsqueda incesante de rentabilidad y su capacidad de ofrecer soluciones a medida. Todos estos rasgos, propios de una sociedad emprendedora, son los que los clientes buscan y UBP está orgulloso de poseerlos.

Preservar el patrimonio

Como empresa familiar que es, UBP conoce perfectamente la problemática de estas, especialmente en lo relativo a la transmisión, la planificación, las inversiones y el cash-flow. Su principal objetivo es, ante todo, proteger el patrimonio de sus clientes. De la misma manera, la familia de Picciotto tiene la voluntad de proteger la solidez financiera de su empresa, con el fin de garantizar su continuidad y de facilitar su transmisión a las generaciones futuras. Esta firme voluntad de perdurar es una garantía de seguridad a largo plazo.

Enraizado en Suiza, presente en todo el mundo

Formado por equipos internacionales, el Banco tiene a su favor una sutil combinación de culturas y nacionalidades, que se debe a las sucesivas adquisiciones realizadas a lo largo de los últimos treinta años. Esta amplitud de miras, asociada a la presencia de una fuerte tradición, enriquece la reflexión y cimenta la personalísima filosofía de inversión de UBP.

*«El nivel de exigencia que
demandamos a nuestros
colaboradores está a la altura de las
expectativas de nuestros clientes.»*





EN LA ERA DIGITAL

Voluntad de innovar

La visión que caracteriza a UBP, ha sido y sigue siendo uno de los factores clave de su éxito. Constituye una gran ventaja ser un banco familiar, de talla humana, gracias a lo que puede situarse en la vanguardia de las nuevas tendencias, anticipar los cambios y adaptarse a ellos. En particular, es el caso de la revolución digital actual, a la que la familia de Picciotto concede un especial interés. A título privado la familia invierte en fondos de tecnología y de sociedades de comercio electrónico, y el Banco, por su parte, da preferencia a este tema de inversión, que reserva infinidad de oportunidades para sus clientes. De hecho, UBP invierte desde hace muchos años en sociedades dotadas de modelos de negocios disruptivos y transformadores.

Ser parte de la revolución digital

Íntimamente persuadido de que la transformación digital del sector financiero beneficiará al conjunto de sus participantes, incluidos clientes y empleados, UBP ha abrazado el cambio digital, que hoy en día influye sobre el propio modelo de negocios del Banco, y aunque está convencido de que la confianza no se transformará nunca en virtual, invierte sumas considerables en mejorar la interacción digital con sus clientes y optimizar los procesos operativos. Presentar en tiempo real información pertinente, ofrecer soluciones de movilidad y facilitar la interacción con los clientes son vectores clave para adecuarse a las transformaciones que experimentará la profesión de gestor de activos.

COMPROMISO Y RESPONSABILIDAD

Hacer patente su compromiso con la sociedad de forma discreta y eficaz ha sido y sigue siendo un imperativo moral para UBP. Alentado por Edgar de Picciotto, el Banco apoya desde hace numerosos años diversos proyectos en los ámbitos de la investigación, la educación y la cultura.

Educación, solidaridad y cultura

Desde su creación, UBP es mecenas y patrocinador en los distintos países en los que está presente. Para el Banco es esencial brindar su apoyo a la formación de los jóvenes, la innovación, el espíritu de empresa y las soluciones de vanguardia en las nuevas tecnologías financieras (Fintech). Enmarcado de esta voluntad de mecenazgo, se firmó un acuerdo de colaboración con INSEAD (campus de París y Singapur) y en 2003 se creó la cátedra de Picciotto en inversión alternativa.

Edgar de Picciotto inició muchos otros proyectos de mecenazgo, especialmente la creación de un instituto de investigación en biociencias aplicadas que puede acoger a un centenar de científicos y la financiación, junto a su esposa, de la construcción de una residencia de estudiantes en Ginebra. El Banco organiza con regularidad programas destinados a las colectividades locales, brindando su apoyo a asociaciones caritativas suizas e internacionales.

Inversión responsable

El Banco suscribió en 2012 los Principios para la Inversión Responsable de las Naciones Unidas y demuestra así su voluntad y su compromiso de apoyar la inversión responsable. En 2018, se reforzó la política de inversión responsable, mediante la ampliación de la aplicación de ciertos criterios ASG a toda la gama de productos y gracias al lanzamiento de una estrategia centrada en aquellas empresas que ejercen una repercusión favorable sobre la sociedad y el medioambiente. UBP colabora además con el CISL (Cambridge Institute for Sustainability Leadership) y es miembro de las organizaciones Swiss Sustainable Finance (SSF) y Sustainable Finance Geneva (SFG).

Empresa formativa

Convencido de que el futuro se construye con los talentos del mañana, UBP desempeña con orgullo su papel de empresa formativa. Además de los programas de formación continua que ofrece a sus colaboradores, todos los años el Banco contrata a jóvenes estudiantes en periodos de prácticas con el fin de facilitarles un primer contacto en el mundo laboral. Para UBP, brindar su apoyo al desarrollo del talento es también apadrinar la creación artística. El Banco extiende su patrocinio al mundo del teatro, la música clásica y el campo audiovisual, y apoya especialmente a los jóvenes artistas. UBP, empresa familiar ante todo, secunda la innovación, el espíritu de empresa y la creatividad de las generaciones más jóvenes.



«El ayer no existe, solo el mañana cuenta.»

Edgar de Picciotto

Edgar de Picciotto falleció el 13 de marzo de 2016.
Para los colaboradores de UBP, siempre será un modelo y una fuente de inspiración en el día a día.

www.ubp.com